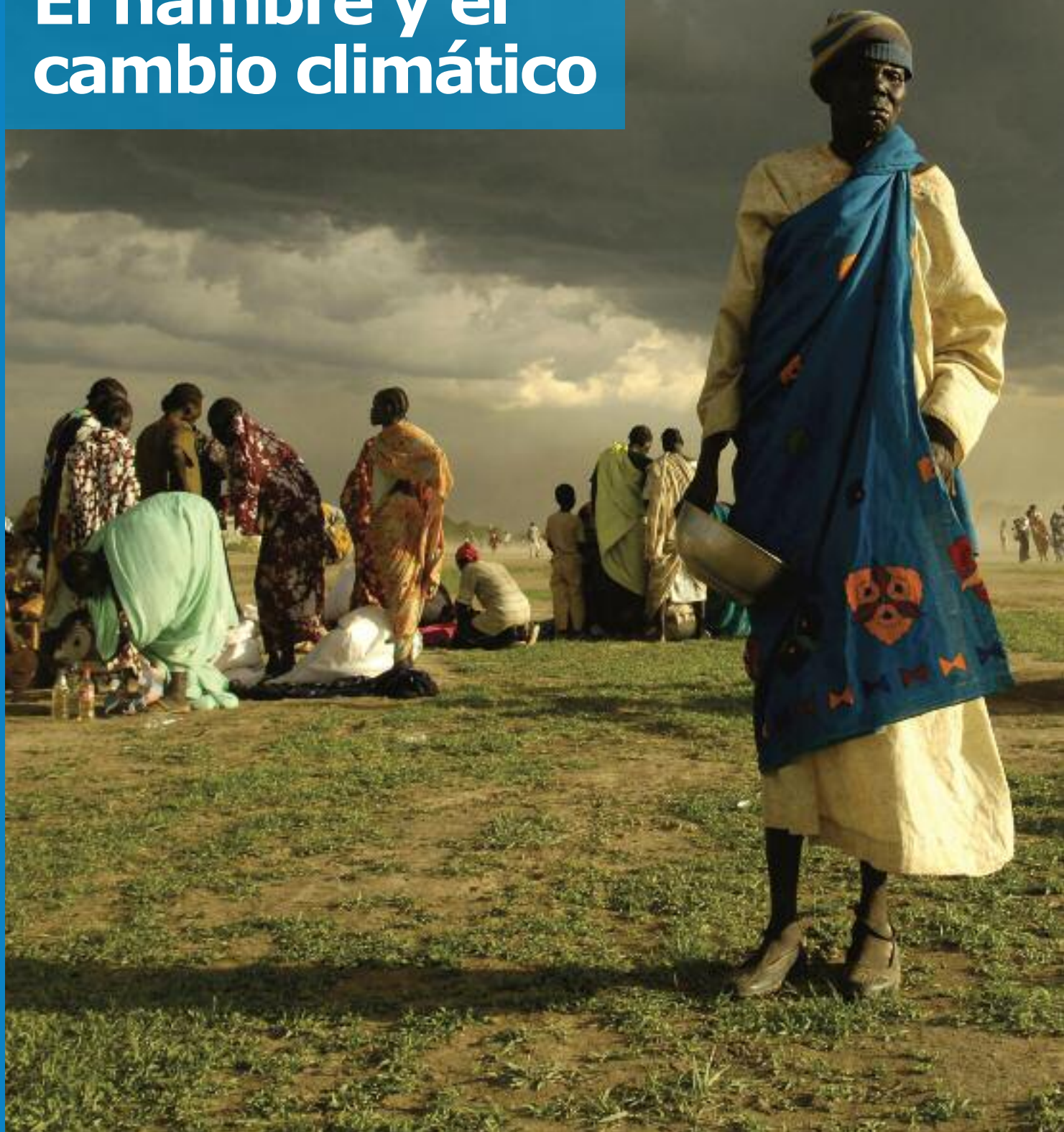


El hambre y el cambio climático





Kenya: En los últimos años, el árido distrito septentrional de Turkana se ha visto afectado por sequías recurrentes. En el marco del programa de alimentos para la creación de activos del PMA, los participantes construyen activos comunitarios tales como obras de captación de agua y terraplenes para el cultivo en curvas de nivel.

El hambre y el cambio climático

Ya son más de 1.000 millones las personas aquejadas por el hambre en el mundo, y el cambio climático amenaza con disparar el número de personas en riesgo de padecer hambre y desnutrición.

Las previsiones indican que presenciaremos sequías y tormentas más frecuentes y de mayor magnitud que ocasionarán una devastación aún mayor. La elevación del nivel del mar arruinará tierras aptas para la agricultura. Los cambios en los regímenes de las precipitaciones harán menguar las cosechas. Y la escasez cada vez mayor de recursos agravará las tensiones sociales y podrá desencadenar conflictos.

Millones de personas más se enfrentarán con el riesgo de padecer hambre y desnutrición. Y la mayoría de ellas serán habitantes de los países más pobres donde el hambre, la desnutrición y la inseguridad alimentaria ya constituyen un problema generalizado.

Es probable que la región más afectada sea el África subsahariana. Para el año 2020, el rendimiento de los cultivos de secano de algunos países podría descender en hasta el 50%. Además, la reducción de la disponibilidad y la calidad del agua y el incremento de su demanda también plantearán inmensas dificultades.

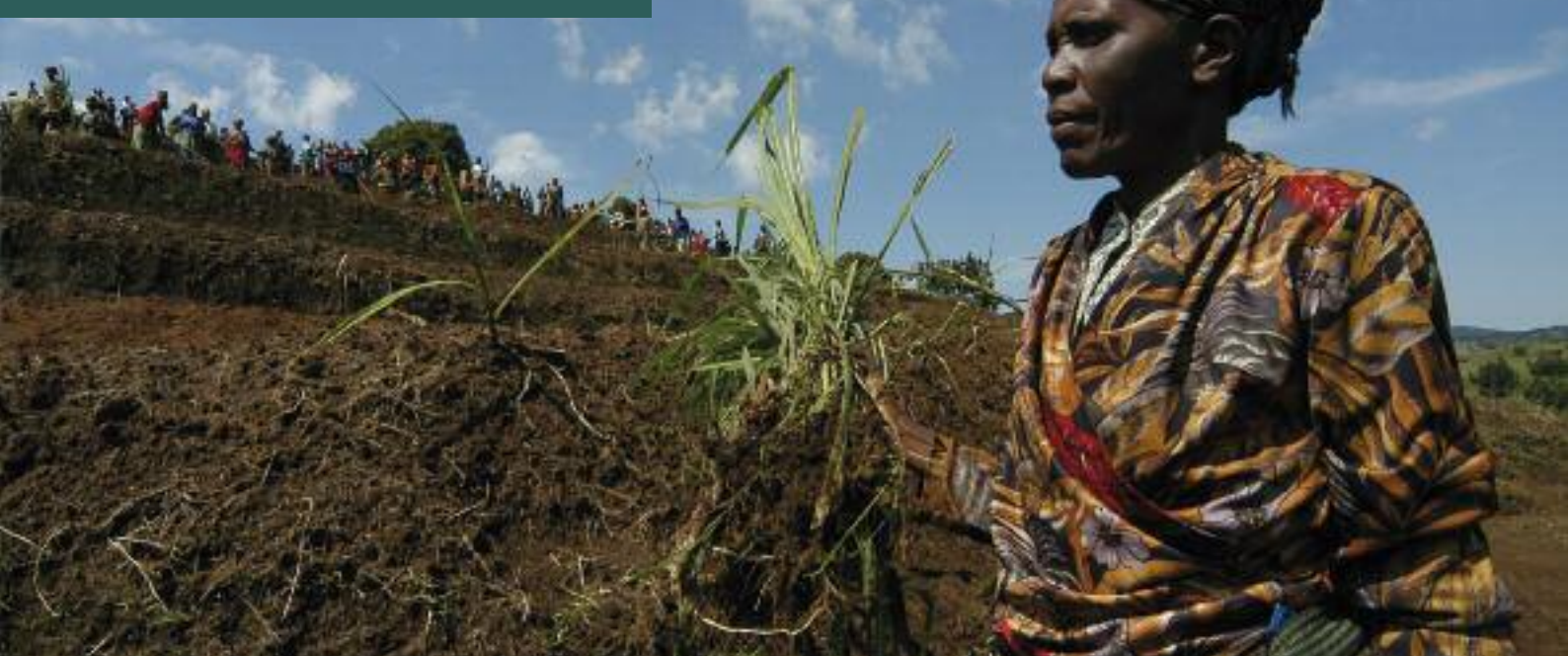
Los efectos que tendrán estos cambios en el problema del hambre y la desnutrición se harán sentir en todo el mundo, pero el impacto será tremendo en las comunidades vulnerables de los países menos desarrollados, aquellos que tienen menos recursos y capacidades para adaptarse y resolver las dificultades.

LO QUE OPINA LA CIENCIA

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) —el principal foro científico en materia de análisis climático— señala que el cambio climático dará lugar a:

- aumentos de la frecuencia e intensidad de las catástrofes naturales y los fenómenos climáticos extremos, como son las sequías, las inundaciones y los huracanes;
- la elevación del nivel del mar y la contaminación o salinización del agua y las tierras aptas para la agricultura;
- cambios en los regímenes de las precipitaciones con la consiguiente reducción de la producción agrícola en las áreas que ya son frágiles, especialmente en el África subsahariana;
- el deterioro de la disponibilidad y calidad del agua en las regiones áridas y semiáridas, y
- la acentuación de los problemas de salud y saneamiento, lo que repercutirá en las tasas de malnutrición.

Rwanda: Gracias a las actividades de alimentos por trabajo, el PMA ayuda a muchos hogares y comunidades a usar medios de subsistencia sostenibles, a mejorar la producción y a evitar la degradación de la base de recursos naturales. En Remera (distrito de Nyaruguru), el PMA lleva a cabo un proyecto de construcción de bancales para la plantación de geranios.



Cómo hacer frente al impacto del cambio climático

La lucha contra el aumento del hambre y la desnutrición a causa del cambio climático será una de las prioridades de la labor del PMA en el siglo XXI: la ayuda de emergencia en los casos de catástrofes, la ayuda a las familias afectadas para recuperarse y reconstruir sus vidas, y la asistencia a las comunidades vulnerables para adaptarse a épocas más difíciles y circunstancias más inciertas.

El PMA aborda el desafío que plantea el cambio climático desde el punto de vista de su impacto en el hambre y la nutrición. En el marco de su colaboración con los gobiernos y los asociados, aprovecha su amplia experiencia y sus innovadores programas y mecanismos de reducción del riesgo para ayudar a las poblaciones pobres y vulnerables a mitigar los efectos del cambio climático vinculados con el hambre y a adaptarse a ellos.

Además de prestar ayuda de emergencia a corto plazo a quienes las catástrofes naturales dejan en situación de hambre e indigencia, desde hace cuatro decenios el PMA diseña diversas actividades y proyectos para intervenir ante situaciones de emergencia cíclicas de origen climático.

También ha elaborado sofisticados mecanismos y servicios orientados a fortalecer la capacidad de los gobiernos y los asociados para prever catástrofes naturales y tomar medidas adecuadas que ayuden a mitigar su impacto.

Desde la previsión de las crisis hasta la intervención rápida en caso de una catástrofe, pasando por el fortalecimiento de la capacidad de resistencia de las poblaciones a las amenazas futuras, o la consolidación de los sistemas de protección social y redes de seguridad, el PMA ofrece una esperanza a millones de personas cuyas vidas y medios de subsistencia se ven afectados y amenazados por la degradación ambiental, la pobreza y los efectos acumulativos del cambio climático en la seguridad alimentaria y el hambre.

Historial de lucha contra las situaciones de hambre relacionadas con el clima y los fenómenos meteorológicos

Como principal organismo de ayuda humanitaria que lucha contra el hambre en todo el mundo, el PMA lleva a cabo operaciones a lo largo de todo el planeta, allí donde las poblaciones se ven particularmente amenazadas por el hambre derivada de los fenómenos meteorológicos y el cambio climático.

Gracias a su personal experimentado, repartido en 76 oficinas en los países y 270 suboficinas, y a su extraordinaria y arraigada presencia aun en los lugares

Mozambique: El PMA trabaja en estrecha colaboración con el Instituto Nacional de Gestión de Catástrofes en la alerta temprana y la evaluación del impacto y, junto con el programa conjunto de las Naciones Unidas, contribuye al desarrollo de la capacidad nacional de preparación para situaciones de emergencia y a la mitigación de los efectos de las catástrofes.



más remotos, el PMA y sus asociados aplican soluciones sobre el terreno orientadas a resolver una gran variedad de dificultades en materia de alimentación y nutrición relacionadas con el clima.

Además, sigue empeñándose en mejorar su capacidad operacional, tanto a nivel regional como mundial. Por ejemplo, en América Central, donde el número de emergencias vinculadas con fenómenos meteorológicos ha aumentado significativamente en los últimos años, el PMA estableció reservas de artículos de socorro para intervenir de manera oportuna y eficaz ante las catástrofes que han afectado a Cuba, El Salvador, Haití, Honduras y Nicaragua. Además, presta apoyo a países donde normalmente no opera, como Belice y México.

A nivel mundial, está fortaleciendo su capacidad —y la de la comunidad de asistencia humanitaria en general— para intervenir con eficacia ante las catástrofes cada vez más frecuentes y graves vinculadas con las condiciones meteorológicas y climáticas. El PMA tiene a su cargo cinco depósitos de suministros de asistencia humanitaria de las Naciones Unidas en Dubai, Ghana, Italia, Malasia y Panamá por cuenta de 31 organizaciones, para garantizar

que los artículos de socorro indispensables puedan enviarse a cualquier zona del mundo afectada por una catástrofe en un plazo de entre 24 y 48 horas.

“En el PMA somos testigos diarios de los efectos que tiene el hambre causada por fenómenos meteorológicos en las poblaciones que asistimos. Todos los días vemos el sufrimiento humano que causan las sequías y las inundaciones. Y cada año la situación empeora.”

*Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA
Septiembre de 2009*

Diversidad de programas y experiencia operacional

En estas cuatro décadas, el PMA ha acumulado una experiencia extraordinaria en las tareas de salvar vidas y recuperar medios de subsistencia, facilitar el acceso de las poblaciones vulnerables a los alimentos y mejorar la capacidad de adaptación y supervivencia a nivel de los países y las comunidades. Además de la asistencia alimentaria en situaciones de emergencia, los programas de protección social (como los de alimentación escolar y nutrición materno-infantil) han favorecido el establecimiento y fortalecimiento de medios de subsistencia y sistemas de protección social, contribuyendo así a mejorar la seguridad alimentaria de las poblaciones más vulnerables.

En el marco de los programas de empleo selectivo que prestan asistencia a las comunidades afectadas por la inseguridad alimentaria, el PMA lleva a cabo actividades relacionadas con la conservación ambiental, la forestación y reforestación, la gestión de tierras y recursos hídricos, y la producción agrícola y de alimentos en África, Asia y América Latina. Estas actividades han ayudado a las comunidades a desarrollar y aprovechar sus recursos naturales y sus sistemas de seguridad alimentaria de forma sostenible.

La rehabilitación de la infraestructura básica dañada por fenómenos meteorológicos extremos y la construcción de sistemas de drenaje y riego, carreteras y vías de acceso a los mercados también han formado parte de las intervenciones realizadas por el PMA en muchas zonas remotas expuestas al riesgo de catástrofes.

Estos programas, que se formulan conjuntamente con los gobiernos asociados de todas partes del mundo, han representado y representan una esperanza concreta y generan beneficios que pueden cuantificarse. Por ejemplo, en Kenia se han rehabilitado miles de hectáreas de tierras, en Afganistán se han reparado cientos de pozos y depósitos de agua, y en Malí se plantó un cinturón verde para evitar que varias aldeas fueran invadidas por el desierto del Sahara.

El Sistema de Alerta Temprana para Centroamérica (SATCA) —promovido por el PMA en colaboración con asociados nacionales, regionales e internacionales— tiene por finalidad fortalecer las capacidades y sistemas de alerta temprana en las zonas propensas a las catástrofes de América Central, a fin de fomentar la preparación para la pronta intervención en casos de catástrofes y la reducción del riesgo a nivel local y regional. Mediante la tecnología más moderna, el SATCA ofrece una extraordinaria plataforma de información regional que favorece la capacidad del Programa y sus asociados para prever y minimizar el impacto de las catástrofes naturales en toda América Central. Este proyecto también favorece la cooperación Sur-Sur y la transferencia de conocimientos y competencias entre los países de la región.



SATCA: Sistema de Alerta Temprana para Centro America

Mecanismos y servicios sofisticados de reducción del riesgo

El PMA ha desarrollado sofisticados mecanismos de alerta temprana y análisis de la vulnerabilidad que emplea y comparte con los interesados para prever los riesgos que pueden correr los medios de subsistencia y la seguridad alimentaria, y realizar una cartografía de los mismos. Esto a menudo posibilita la adopción de medidas encaminadas a mitigar el impacto en las poblaciones afectadas. El PMA ha ayudado a los gobiernos a prevenir el aumento de las necesidades derivadas del hambre mediante el apoyo a las iniciativas en materia de preparación para los casos de catástrofes, reducción del riesgo y adaptación. Asimismo, sus mecanismos y servicios fomentan el desarrollo de las capacidades para la preparación e intervención en casos de catástrofes a nivel local, nacional y regional.

Análisis y cartografía de la vulnerabilidad (VAM) — el PMA obtiene información esencial sobre las poblaciones pobres que padecen hambre determinando así sus necesidades potenciales. También ofrece datos de referencia sumamente valiosos que contribuyen a fortalecer las capacidades de los gobiernos en relación con la cartografía, la reducción del riesgo y la forma de seleccionar a los beneficiarios en función de la vulnerabilidad.

Establecimiento de índices de hambre y vulnerabilidad al cambio climático — El PMA realiza un análisis detallado de los impactos del cambio climático en el hambre, a nivel mundial, basado en indicadores socioeconómicos y medioambientales. Esta información resulta valiosa para fundamentar políticas y



para establecer un orden de prioridad de las intervenciones, favoreciendo tanto el proceso de adaptación al cambio climático como el fomento de la seguridad alimentaria.

Preparación para situaciones de emergencia — el PMA ofrece conocimientos especializados para la alerta temprana en relación con riesgos inminentes dado que permiten prever catástrofes naturales y establecer medidas de protección.

Reducción del riesgo de catástrofes — las estrategias y enfoques del PMA pueden contribuir a fortalecer la capacidad de los gobiernos en un área crítica de competencias especializadas. La función concreta del PMA en esta esfera está en consonancia con el Marco de Acción de Hyogo y la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres.

Sistema de información geográfica (SIG) — en particular, la teledetección y las imágenes satelitales, han mejorado la capacidad del PMA para intervenir de modo eficaz y eficiente ante los fenómenos meteorológicos extremos.

Actividades a nivel regional — el PMA trabaja en estrecha colaboración con las instituciones regionales para fomentar el establecimiento de amplios marcos normativos y de coordinación en la lucha conjunta contra los efectos del cambio climático en hambre y la desnutrición. Por ejemplo, en África colabora con la Comisión de la Unión Africana, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y otras instituciones regionales, como el Comité Interestatal Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS), a fin de fortalecer los sistemas y las capacidades en materia de análisis de los riesgos a los que están expuestos los medios de subsistencia, la cartografía de la vulnerabilidad y el seguimiento de la seguridad alimentaria.



Bangladesh: Las transferencias de efectivo a las personas afectadas por las inundaciones constituyen una de las formas más eficaces de ayudar a estas personas a reconstruir sus vidas y estimular los mercados locales.

EL CASO DE ETIOPÍA

El programa de gestión de los recursos ambientales para lograr medios de subsistencia más sostenibles (programa MERET*), que el PMA lleva a cabo en Etiopía, demuestra que las prácticas de conservación del medio ambiente y una mejor gestión de las tierras pueden favorecer el desarrollo de medios de subsistencia más sostenibles entre las poblaciones rurales pobres, además de contribuir a su protección cuando ocurren fenómenos meteorológicos extremos. Con la financiación conjunta del PMA y el Gobierno de Etiopía, el programa MERET, que realiza actividades en 600 comunidades, ha beneficiado a más de 1 millón de personas. Desde su puesta en marcha en el año 2000, ha contribuido a la rehabilitación de más de 300.000 hectáreas de tierras degradadas.

Además, contribuye a incrementar los ingresos y la seguridad alimentaria de las familias pobres al crear nuevos activos y rehabilitar las tierras que se han aprovechado excesivamente para el pastoreo. A medida que las tierras se van recuperando, la cubierta vegetal vuelve a crecer. Esto ayuda a recuperar las reservas de agua subterráneas y reducir la erosión de los suelos, lo que contribuye a su vez a minimizar el impacto de las sequías y las inundaciones que puedan ocurrir en el futuro.

* Gestión de los recursos medioambientales para favorecer la transición hacia medios de subsistencia sostenibles.



Ejemplos en los países

Los programas y las competencias especializadas del PMA favorecen las iniciativas de adaptación de los países.

En **Kenya**, los programas de empleo selectivo del PMA ejecutados en las regiones áridas y propensas a las sequías han contribuido a la rehabilitación de 28.000 hectáreas de tierras.

En **Malawi**, el PMA está impulsando el desarrollo basado en los activos y el fomento de las capacidades en materia de preparación para la pronta intervención y de reducción del riesgo de catástrofes a nivel de las comunidades. Uno de los principales objetivos del PMA y sus asociados es establecer un sistema coordinado de gestión de catástrofes y fomentar las capacidades conexas en todos los niveles. Este propósito se encuentra en consonancia con el programa nacional de acción para fines de adaptación, que establece la realización de proyectos de adaptación prioritarios con objeto de reducir la frecuencia y los efectos de las inundaciones, las sequías y los corrimientos de tierra.

En **Malí**, el PMA presta apoyo a la Estrategia de desarrollo rural del Gobierno para luchar contra los devastadores efectos de la desertificación y el cambio climático en la seguridad alimentaria. Como integrante del equipo de las Naciones Unidas en Mozambique, el PMA lleva a cabo un programa conjunto de integración de la protección del medio ambiente y de adaptación al cambio climático, que contribuye directamente a la ejecución del programa nacional de acción para fines de adaptación.

En **Bangladesh**, el PMA desempeña un papel principal en el fortalecimiento de los sistemas nacionales de alerta temprana del Gobierno y en el fomento de la gestión de catástrofes, lo que incluye las capacidades de preparación e intervención. Desde 2000, gracias a las estrategias y

actividades de reducción del riesgo y adaptación al cambio climático, 30.000 hogares se han elevado por encima de los niveles de inundación y 1,6 millones de mujeres han recibido capacitación sobre preparación para la pronta intervención y capacidad de adaptación.

“El cambio climático influye en todos los ámbitos de la sociedad, desde la salud de la economía mundial hasta la salud de nuestros hijos. Afecta al agua que obtenemos de nuestro pozo o del grifo de nuestra casa y a los alimentos que ponemos sobre nuestra mesa [...] es un factor determinante en los principales desafíos de nuestro tiempo.”

*Ban Ki-moon, Secretario General de las Naciones Unidas
- Cumbre Empresarial Mundial de 2009*



En Siria, los efectos del cambio climático y el alza de los precios de los alimentos han agravado el impacto de las sequías, especialmente para los pastores y sus familias. En colaboración con el Gobierno, el PMA presta asistencia alimentaria a estas familias con el fin de reducir los daños sufridos por los medios de subsistencia y de contribuir a preservar sus activos.

Lo que opina la ciencia

Los conocimientos científicos sobre el impacto previsto del cambio climático han evolucionado significativamente en los últimos 15 años. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y el Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA) señalan los diferentes impactos en el clima y en la seguridad alimentaria que se registrarán en las distintas regiones.

Pequeños Estados insulares

IMPACTO GENERAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

- La elevación del nivel del mar —que se prevé será de 5 milímetros por año en los próximos 100 años— agravará la erosión de los suelos, la pérdida de tierras, la pobreza y el desplazamiento de las poblaciones, aumentará el riesgo de marejadas, reducirá la resistencia de los ecosistemas costeros y llevará a la salinización de los recursos de agua dulce.
- Los arrecifes de coral se verán afectados por la decoloración y la reducción de las tasas de calcificación debido al aumento de los niveles de dióxido de carbono.
- Los manglares, las praderas marinas y otros ecosistemas costeros, así como la biodiversidad vinculada a ellos, sufrirán las consecuencias del aumento de las temperaturas y del nivel del mar.

IMPACTOS CONCRETOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

- Los sistemas de producción agrícola de los pequeños Estados insulares ya se encuentran bajo gran presión, con lo cual son especialmente sensibles al cambio climático desde el punto de vista de la seguridad alimentaria.
- En caso de prolongación de la estación seca o de incremento significativo de las precipitaciones, se prevé una reducción del 30%-50% de la producción de maíz, del 10%-35% de la producción de caña de azúcar, y del 35%-75% de la de malanga.
- En los pequeños Estados insulares que disponen de pocas tierras, la producción de alimentos de subsistencia es vital para la seguridad alimentaria, por lo cual el impacto del cambio climático es la principal causa de la pérdida de medios de subsistencia y del aumento de la vulnerabilidad en la región.

América Latina

IMPACTO GENERAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

- El retroceso y la desaparición de los glaciares afectarán a la escorrentía y las reservas de agua en las zonas donde el derretimiento de las nieves constituye un importante recurso hídrico.
- En las zonas que ya son áridas, el cambio climático ocasionará el aumento de la salinidad de las tierras aptas para la agricultura y la desertificación.
- A causa del aumento de la temperatura y la frecuencia de las sequías, se deteriorará la calidad del agua y la región amazónica oriental se transformará gradualmente en una sabana.
- Al acentuarse la intensidad de los ciclones tropicales, aumentarán los riesgos que amenazan la vida de las personas, las propiedades y los ecosistemas.

IMPACTOS CONCRETOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

- Se prevé que el cambio climático reduzca en un 4,6% el rendimiento de los cultivos más importantes de América Latina y el Caribe, con lo cual la disponibilidad de alimentos disminuirá en unas 300 calorías por persona por día.
- Para el año 2050, un total de 6,4 millones de niños padecerán malnutrición a causa del cambio climático, lo que significa que se verán afectados por el hambre 1,4 millones de niños más.



África

IMPACTO GENERAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

- El aumento de las sequías, las inundaciones y otros fenómenos extremos acrecentará la presión sobre los recursos hídricos, la seguridad alimentaria, la salud humana y la infraestructura.
- Se prevé que en 2020 entre 75 y 250 millones de personas se enfrentarán con mayores dificultades en cuanto a la disponibilidad de agua, y que los cambios en los regímenes de las precipitaciones y el aprovechamiento intensivo de las tierras acelerarán aun más la desertificación.
- La elevación del nivel del mar afectará a las poblaciones costeras, provocando inundaciones y la erosión de las costas, especialmente en el África sudoriental.
- Dado que los principales ríos son sensibles a las variaciones climáticas y que la reducción de la escorrentía y la disponibilidad de agua afectan a la agricultura y los sistemas hidroeléctricos, es posible que se generen más tensiones transfronterizas.

IMPACTOS CONCRETOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

- La vulnerabilidad al cambio climático se verá acentuada por la dependencia respecto de la agricultura de secano, los elevados niveles de pobreza, los bajos niveles de capital humano y físico y una infraestructura en su mayor parte deficiente y poco desarrollada.
- En el África subsahariana, para el año 2050, los rendimientos de la producción de arroz, de trigo y de maíz habrán disminuido en el 14%, el 22% y el 5%, respectivamente, agravando las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de la ya numerosa población pobre, cuya supervivencia depende de la agricultura.
- La disponibilidad de alimentos se reducirá en un 21%, lo que implica 500 calorías menos por persona para el año 2050. El número de niños afectados por la malnutrición aumentará en más de 10 millones, disparando el total a 52 millones en 2050 en la sola África subsahariana.

Asia

IMPACTO GENERAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

- En Asia, los fenómenos extremos —como inundaciones, sequías, incendios forestales y ciclones tropicales— son cada vez más frecuentes.
- En los países de las regiones áridas, tropicales y templadas, la reducción de la humedad de los suelos podría acentuar la degradación de las tierras y la desertificación, afectando así a la seguridad alimentaria.
- Es probable que la producción agrícola aumente en las regiones septentrionales, pero el deterioro de las condiciones en Asia meridional hace prever un importante incremento del número de personas afectadas por el hambre.
- La elevación del nivel del mar y la intensidad de los ciclones tropicales ocasionarán el desplazamiento de millones de personas en las zonas costeras bajas de las regiones templadas y tropicales del continente.

IMPACTOS CONCRETOS EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

- En comparación con los niveles registrados en 2000, para 2050 la región de Asia sufrirá una reducción de hasta el 50% y el 17% en los rendimientos de los cultivos de trigo y arroz, respectivamente. La caída de los rendimientos agrícolas representará una amenaza para la seguridad alimentaria de más de 1.600 millones de personas.
- El cambio climático socavarán considerablemente los avances logrados en la reducción de la proporción de niños malnutridos. Además, según se estima, será responsable por sí solo de un aumento de unos 11 millones del número de niños malnutridos.
- En Asia se encuentra el 89% de las víctimas de catástrofes naturales a nivel mundial. La subsistencia de aproximadamente el 60% de la población económicamente activa y de las personas a su cargo (2.200 millones de personas) depende de la producción agrícola.

Fuentes:
"Cambio climático: El impacto en la agricultura y los costos de adaptación" – Serie 21, Instituto Internacional de Investigaciones sobre Políticas Alimentarias (IIPA), septiembre de 2009.

Cuarto Informe de Evaluación del IPCC: El cambio climático 2007 (AR4)



Perú: A fin de contribuir a su desarrollo sostenible y mitigar los efectos del cambio climático, el PMA presta asistencia a casi 70.000 personas expuestas a la inseguridad alimentaria en las zonas rurales de los Andes.

Asociaciones y colaboración entre organismos

Como interlocutor clave en los programas de protección de los medios de subsistencia y la búsqueda de soluciones innovadoras al problema del hambre, el PMA realiza una importante contribución a las intervenciones que se llevan a cabo en todo el mundo ante los extraordinarios desafíos que plantea el cambio climático.

Colaboración con las comunidades. Las actividades del PMA se organizan en torno a las necesidades y los factores de vulnerabilidad concretos determinados junto con las comunidades a fin de fortalecer su capacidad de resistencia a las catástrofes de carácter meteorológico y los efectos del cambio climático a largo plazo.

El PMA copreside, junto con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Subgrupo de trabajo del Comité Permanente entre Organismos (IASC) sobre preparación y planificación para imprevistos. Junto con los asociados del IASC, también desarrolló el Servicio de alerta humanitaria temprana (HEWSweb), que ofrece una plataforma común para la alerta temprana y la previsión de las catástrofes naturales.

Colaboración con los gobiernos. En el marco de los programas de empleo selectivo por los que se presta asistencia a las comunidades que padecen inseguridad alimentaria, el PMA, en asociación con las autoridades locales y nacionales de los países anfitriones, lleva a cabo numerosas actividades de fortalecimiento de la resistencia relacionadas con el clima. Los programas nacionales de acción para fines de adaptación, así como otros marcos de planificación nacionales y regionales, ofrecen al PMA la oportunidad de apoyar los planes y programas nacionales de adaptación, fomento de la seguridad alimentaria, protección de los medios de subsistencia y reducción del riesgo de catástrofes.

Colaboración con otros organismos y organizaciones. El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, calificó al cambio climático como el desafío que caracteriza nuestra época. Una de las principales ventajas comparativas del PMA es su amplia red de asociados no gubernamentales e intergubernamentales. En vista de ello, el Programa ampliará aun más la colaboración con las instituciones asociadas a fin de fortalecer la capacidad colectiva para combatir los efectos del cambio climático en el hambre y la desnutrición.

Actividades del PMA que contribuyen a la capacidad de adaptación y resistencia de las comunidades al cambio climático



Actividades de captación y almacenamiento de agua

Afganistán
Bangladesh
Bolivia
Camboya
Chad
República Popular Democrática de Corea
Etiopía
Guinea-Bissau
Honduras
India
Kenya
República Democrática Popular de Lao
Lesotho
Madagascar
Malawi
Malí
Mauritania
Myanmar
Níger
Nepal
Nicaragua
Pakistán
Rwanda
Senegal
Sri Lanka
Somalia
Timor-Leste
Sudán
Zambia

Sistemas de drenaje y riego

Afganistán
Armenia
Bangladesh
Bolivia
Camboya
Etiopía
Georgia
Guinea-Bissau
Jordania
República Democrática Popular de Lao
Mali
Mauritania
Nepal
Pakistán
Perú
Filipinas
Rwanda
Senegal
Somalia
Tayikistán
Timor-Leste

Rehabilitación de tierras para la producción agrícola

Armenia
Bangladesh
Bolivia
Burkina Faso
Burundi
Chad
Colombia
República Popular Democrática de Corea
Etiopía
Gambia
Guatemala
Georgia
Guinea
Guinea-Bissau
Haití
Honduras
India
Indonesia
Kenya
República Democrática Popular de Lao
Liberia
Malawi
Malí
Myanmar
Nicaragua
Federación de Rusia
Sierra Leona
Somalia
Sri Lanka
Sudán
Siria
Timor-Leste
Zambia

Tierras reforestadas

Afganistán
Bangladesh
Bolivia
Burundi
Chad
República Popular Democrática de Corea
Etiopía
Guinea-Bissau
Haití
Honduras
Indonesia
Malawi
Mauritania
Myanmar
Nicaragua
Perú
Senegal
Sri Lanka
Siria

Construcción de bancales

Chad
Etiopía
Indonesia
Kenya
República Democrática Popular de Lao
Nicaragua
Perú
Rwanda
Senegal
Somalia
Sudán

- **El cambio climático y la mayor frecuencia de las catástrofes naturales amenazan con disparar el número de personas que padecen hambre y desnutrición.**
- **El PMA cuenta con un amplio historial de lucha contra las situaciones de hambre relacionadas con el clima y los fenómenos meteorológicos.**
- **La diversidad de la experiencia programática y operacional del PMA representa una contribución insustituible al esfuerzo de adaptación al cambio climático que realizan los países y las comunidades.**
- **El PMA cuenta con sofisticados mecanismos y servicios destinados a ayudar a los gobiernos y asociados a prever las catástrofes naturales y a adoptar medidas adecuadas para mitigar sus efectos.**

Somalia: El país se ha visto afectado por la pérdida de varias cosechas consecutivas debido a una sequía de gravedad y duración excepcionales. El PMA presta asistencia a más de 3 millones de personas mediante distribuciones generales de alimentos y asistencia nutricional de emergencia.

